

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 317

Madrid, 18 de Febrero de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

POR QUÉ CREEMOS EN LA BONDAD DE DIOS

Lo que necesitamos saber acerca de Dios, más que ninguna otra cosa, es su actitud respecto de nosotros, cómo nos mira, qué piensa de nosotros, qué quiere Él hacer de nosotros y con nosotros; en una palabra: ¿es Dios bueno para nosotros? ¿Hay en su corazón simpatía, misericordia, amor hacia nosotros, o le somos, por el contrario, indiferentes?

La respuesta a estas preguntas no la hubiera hallado jamás el hombre si Dios mismo no se la hubiera dado. Otros atributos divinos se imponen como verdades necesarias a nuestra inteligencia, de modo que apenas puede nadie dudar de la sabiduría, de la justicia o del poder de Dios. Pero la bondad divina en cuanto significa, no solamente absoluta perfección moral, sino disposición benévola y bienhechora hacia los hombres, no es una verdad que pudiéramos llamar evidente por sí misma. Cabe pensar, y muchos han pensado, en un Dios indiferente a la felicidad y a la desgracia de criaturas tan insignificantes como nosotros somos; más aún, la misma inmensidad del universo se ha dado muchas veces como argumento en contra de la posibilidad de que Dios se ocupe de los moradores de un planeta que es una mera mota en los insondables espacios estelares. La razón humana no nos dice por sí sola que Dios haya de ser bueno para nosotros.

No es que falten indicaciones y señales aun en la misma creación de un propósito amante y bienhechor. Dios no se ha dejado a sí mismo sin testimonio y las lluvias del cielo, los tiempos fructíferos, las bellezas de campos y cielos, montañas y mares, parecen estar diciendo que un Dios de amor se complace en llenar de alegría los corazones de sus criaturas.

Pero estas voces encuentran una aparente contradicción en otras no menos reales de la Naturaleza. Hambres, inundaciones, terremotos y tempestades azotan este pobre mundo y dejan tras sí un penoso rastro de sufrimientos, dolores y muerte. Los mismos elementos que en días apacibles parecían mensajeros de bondad, se nos muestran otras veces como enemigos despiadados e implacables.

La experiencia humana tampoco da un testimonio inequívoco e indubitable en favor de la bondad divina. Es verdad que la vida humana, aun la más pobre y menos favorecida, encierra bendiciones y alegrías que la hacen dulce y amable. Como dice el leproso de la ciudad de Aosta en el célebre cuento de De Maistre, hay un placer en el mero hecho de vivir y respirar. Pero, por otra parte, ¿quién no se confunde y aun vacila en su fe, cuando piensa en todo el dolor, la enfermedad, la injusticia, la maldad y el sufrimiento que reinan en el mundo? Desde Job, y desde mucho antes de Job, ¿no ha atormentado el problema del dolor humano a los hombres más pensadores? ¿No hay en presencia de muchas aflicciones un eterno «¿por qué?» para el cual no se encuentra nunca respuesta satisfactoria? No puede negarse que el sufrimiento de criaturas inocentes es muy difícil de conciliar con la fe en un Dios de bondad y de amor.

Y, sin embargo, debemos recordar que la fe en la bondad divina no ha sido proclamada por hombres que hayan vivido vidas constantemente iluminadas por la prosperidad y la alegría. Los mejores testigos que el mundo ha tenido de la bondad de Dios, testigos cuyo testimonio acumulado es para nosotros un fuerte apoyo

y sostén, fueron hombres que gustaron todas las amarguras y tristezas que pueden entrar en la experiencia humana. Y el mejor Testigo de todos, el Testigo fiel y verdadero, cuyo testimonio es la palabra final sobre todo lo que debamos pensar y creer acerca de Dios, fué el Varón de dolores experimentado en quebrantos y que murió clavado en una cruz. La fe en la bondad divina ha resistido victoriosa la prueba a que la pone el dolor



TIPOS DE TIERRA SANTA UNA HERRERÍA

El arte de trabajar el hierro fué una de las primeras ocupaciones del hombre. Tubal-Caín, descendiente de Caín, fué perito en la preparación de toda obra de metal. Los trabajos de los israelitas en herrería son mencionados en distintas partes de la Biblia.

humano. ¿Cómo responde la fe cristiana al desafío que le lanza el dolor? La fe cristiana no lo explica todo. El misterio sigue misterio. Pero da algunas luces que nos guían a través de las tinieblas y nos permiten esperar y confiar.

La fe cristiana nos dice que el sufrimiento es un elemento poderoso en la formación del carácter, y todo hombre serio tiene que reconocer que el propósito de la vida del hombre en este mundo no es gozar de la felicidad, sino adquirir un carácter bueno. Como la tijera que corta las ramas inútiles para hacer más fructífera la planta, como la talla que hiere el diamante para darle nuevas facetas, como el crisol donde el metal se limpia de sus impurezas, la aflicción ha servido para purificar, ennoblecer y hacer fructífera la vida de los santos de Dios, de modo que ellos mismos han venido a decir al fin: «Bueno es para mí el haber sido afligido».

La fe cristiana nos dice que hay compensación para el dolor. Lo que parece incomprensible cuando lo miramos dentro de nuestros actuales horizontes, se aclarará cuando podamos contemplarlo a la luz de la eternidad. José, llorando amargamente sin lograr conmover a sus desnaturalizados hermanos, no podía comprender entonces que precisamente aquella esclavitud en que entraba era el camino providencial a su futura exaltación y gloria. Lo que Dios hace no lo entendemos ahora, mas lo entenderemos después, y para todo dolor habrá rica compensación. «Lo que en este tiempo se padece no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada».

Pero lo que con más certeza nos asegura de la bondad de Dios, en medio del dolor, es el hecho de que Dios mismo ha venido a sufrirlo con nosotros. No es Él un espectador impasible que observa el sufrimiento de sus criaturas, sin que se altere su infinita bienaventuranza. Es un Dios que acude al lado de sus hijos para acompañarlos en sus sufrimientos. «En toda angustia de ellos, Él fué angustiado». Podrá parecer irrazonable la idea de un Dios que sufre con sus criaturas; pero esta idea se ha realizado en Jesucristo. En Cristo, Dios ha venido para tomar sobre sí nuestras enfermedades y llevar nuestros dolores. En Cristo «se manifestó la bondad de Dios y su amor para con los hombres». Esta es la prueba decisiva y final de que Dios es bueno para nosotros. Ha hecho algo mejor que evitarnos el dolor: ha venido a sufrirlo con nosotros. Y ahora podemos decir con el salmista: «Ciertamente, bueno es Dios». «El bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.»

C. ARAUJO Y GARCÍA.

Este número ha sido revisado por la censura.

JUAN HUSS, EL VATICANO Y BENITO MUSSOLINI

La nación checa ha pronunciado siempre con amor y respeto el nombre de Juan Huss, considerándole el luchador que no ha vacilado en sufrir muerte heroica por la libertad intelectual y nacional, por la libertad de conciencia, por el derecho a tener opinión personal en materia de fe y religión. La Iglesia romana de la Edad Media exigía ciega obediencia; hacia desaparecer las fronteras de los Estados y las diferencias internacionales; desconocía el valor individual y la independencia de la personalidad moral del hombre.

EL HUÉSPED DIVINO

*¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
Que a mi puerta cubierta de rocío
Pasas las noches del invierno, oscuras?*

*¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
Pues no te abrí; qué loco desvarío,
Si de mi ingratitud el hielo frío
Quemó las llagas de tus plantas puras*

*¡Cuántas veces el ángel me decía:
«Alma, asómate ahora a la ventana,
Verás con cuánto amor llamar porfía!»*

*¡Y cuántas, hermosura soberana,
«Mañana le abriremos», respondía,
Para lo mismo responder mañana!*

LOPE DE VEGA

Tal autoridad de los Papas y del alto clero romano fué, desde el punto de vista moral, atacada en los siglos XIV y XV. Ávida de poder y de los bienes del mundo, la Iglesia se había alejado mucho de la doctrina primitiva de Cristo, y el clero de entonces, desmoralizado, escandalizaba al pueblo con su vida mundana.

El 6 de Julio próximo pasado, aniversario de la muerte de Juan Huss, quemado en Constanza, se promovió entre el Vaticano y el Gobierno checoslovaco un incidente imprevisto que puede resumirse en pocas palabras. El Gobierno checoslovaco, queriendo proceder a la revisión del calendario del año civil, suprime de las fiestas oficiales del Estado la de San Juan Nepomuceno (capellán del emperador Wenceslao, al que rehusó revelar la confesión de la emperatriz), muy venerado por los católicos de Checoslovaquia. El Nuncio del Papa en Praga, monseñor Marniaggi, protestó. Pocos días después surgió un nuevo incidente: el aniversario de la muerte del reformador checo fué celebrado por primera vez como fiesta nacional, con participación del Gobierno

en forma oficial y solemne. El Vaticano considera el hecho como nueva provocación, y tras un cambio de notas diplomáticas agrídules, el Nuncio fué llamado a Roma, y el Ministro checoslovaco cerca de la Santa Sede, Vaclav Pallier, fué llamado a Praga. Tal conflicto, no sólo dura todavía, sino que está lejos de solucionarse, y no nos faltará ocasión de tener a nuestros lectores al corriente.

Con este motivo nos parece interesante citar aquí el juicio formulado por Benito Mussolini respecto a Juan Huss, víctima de las intolerancias religiosas. Le encontramos en el libro *Los mártires del Libre pensamiento*, escrito por Mussolini mismo, con un sentido crítico muy avisado, muy penetrante, y en el que califica a Juan Huss con el bello apelativo de «el verídico».

«¿Cómo, dice Mussolini, ha sido juzgado Huss, *postmortem*, por los historiadores de la Iglesia Romana? ¿Fueron estos historiadores más humanos y justos que el Concilio de Constanza? A esta última pregunta tenemos que dar respuesta negativa.

«La Iglesia de Calvino ha erigido en Champel un monumento expiatorio a Miguel Servet, quemado vivo por orden del reformador ginebrino; pero la Iglesia del Papa no perdona, no expía jamás. Los historiadores de la Iglesia están siempre más o menos atacados del *morbis sacer*; pedirles objetividad de juicio y de crítica es perfectamente inútil. El historiador católico no se desembaraza nunca de su condición de sacerdote, y trata siempre, no de justificar, sino de hacer la apología de los hechos de la Iglesia, aunque sean bárbaros. ... Por fortuna, concluye, existe una historia que no sirve de apoyo a sectas más o menos falsas y periclitantes; de esta historia, la figura de Juan Huss, el verídico, surge pura y radiante en el esplendor divino del martirio.»

En efecto, Huss no ha perdido nada de su importancia aunque han transcurrido cinco siglos desde su suplicio. Sigue siendo modelo de grandeza moral, de valerosa lealtad, campeón de una religión mejor y más pura.

Debemos hacer nuestras las palabras escritas por el mártir en Constanza poco antes de su muerte: «Os ruego que os améis, que no permitáis sean oprimidos los buenos; dejad a cada cual libre de profesar la verdad».

A. CARMAGNOLA
Pastor.

De la *Semaine Religieuse*, de Ginebra.

SUMARIO

Por qué creemos en la bondad de Dios (C. Araujo y García). — Juan Huss, el Vaticano y Benito Mussolini (A. Carmagnola). — El huésped divino (Lope de Vega). — De Sociología Cristiana: Religión y progreso (J. González Molina). — Lo Infinito y lo Finito. Bosquejos para sermones: En el desierto. — Reflexiones sobre la decadencia de España (Luis Arce Lacaze). — De actualidad. — Información Evangélica. — Correo de América. — Nuestra Estafeta. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.

DE SOCIOLOGÍA CRISTIANA

RELIGIÓN Y PROGRESO

QUE el Cristianismo es una religión de progreso lo demuestra su constitución y su historia; más aún, la constitución y la historia del Cristianismo prueban que no es posible el progreso fuera de él. Lo evidencia en primer lugar su constitutivo, que es una base inmutable y eterna, que es la verdad y el amor, que es la alianza con el principio eterno y necesario de todo bien.

Progreso significa desarrollo, perfeccionamiento gradual y sucesivo del hombre y de la sociedad. Para que se logre es preciso ante todo un fundamento sólido e indestructible, un principio eterno. Sin una base sólida no se edifica; si la tierra no es firme, el hombre no puede, apoyando en ella su pie, levantarse con esfuerzo supremo. No consiste el progreso en la variación continua de principios, sino en el desarrollo de las consecuencias que nacen de un principio inmutable; este principio sólo el Cristianismo lo tiene en su fe y en su verdad.

El Cristianismo no rechaza el programa de los que piden el progreso de las artes y de la industria, y el desenvolvimiento de las inteligencias por la instrucción y la verdadera libertad social. Admite este programa, pero lo dirige por el camino de la verdad y del amor, que son su base, y la base de cuanto tiene sólida existencia; porque recuerda siempre que el hombre no vive de sólo pan, que no es feliz con sólo los bienes materiales. El hombre vive y se engrandece con la palabra que sale de la boca de Dios. Bienaventurado, dice David que llaman al pueblo que abunda en bienes terrenos; pero no lo es sino el que tiene por Señor a nuestro Dios.

¡Dichoso el hombre, feliz el pueblo que vive bajo la inspiración de esta Religión! El será mi pueblo y yo seré su Dios (Jerem., XXXI, 33). Será mi pueblo, es decir, el pueblo de mis hijos, el objeto de mi ternura, el depositario de mi verdad, el poseedor de mi vida. Yo seré su Dios; esto es, seré su padre, y su refugio en la tribulación, y su esperanza en el peligro, y su amigo en todo tiempo; seré su felicidad y su eterna recompensa (Génesis, XV, 1).

Jesucristo asistió un día ocultamente a la fiesta de los Tabernáculos, y al final de ella se puso en pie en medio del pueblo y exclamó, levantando la voz para hacerse oír de todos: «Si alguno está sediento, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su seno» (Juan, VII, 38). Esto que dijo entonces a los judíos, lo dice en todo tiempo a todos los pueblos que en medio del festín de su pretendida grandeza sienten el malestar y la angus-

tia del desorden, y se lanzan, arrastrados por sus insaciables deseos, al abismo de la corrupción y de las revoluciones. No oyen, no quieren oír la voz del Pastor amante de la oveja que se aleja de su redil: «Venid a mí, escuchadme y viviré vuestra alma, y haré con vosotros un pacto estable con misericordia firme y eterna» (Is., LV, 3).

Pero no todos los que se alejan de Dios lo aborrecen. Hay muchos que conocen la necesidad que tienen de Él y de la Religión; pero como los israelitas en otro tiempo quisieron amalgamar el culto de Dios con el de Baal (1.ª Reyes, XVIII, 21), el Catolicismo con el Cristianismo, e inventan un cristianismo acomodaticio, un cristianismo sentimental, al que nada responda en la esfera de la inteligencia subordinada al dogma y de los sentidos sometidos a la ley; un cristianismo que se someta a su razón, a su interés y a su política.

Una religión así no es religión de progreso, supuesto que ni está basada en un principio fijo e inmutable, ni deja libre a la inteligencia en la consecución de la verdad, ni abre las puertas del corazón para que en él se albergue el bello pájaro azul del amor.

La historia desmiente a los detractores del puro Cristianismo. ¿Qué era el mundo al aparecer nuestra religión? ¿Qué era la ciencia, qué la moral, qué la política, qué, en fin, la autoridad? El Cristianismo ha dado a la ciencia la luz fija de la verdad, que emana de Dios; a la moral, la idea sólida de la virtud, hija de la caridad divina; a la autoridad, el carácter de la paternidad; al pobre, la libertad y la esperanza, y a la civilización, el impulso más eficaz y positivo.

El verdadero progreso humano es la perfección del hombre en todo su ser y en todas sus relaciones con Dios y con la sociedad. Y no hay mayor fuerza que la virtud cristiana para producir estos saludables efectos. Ciertamente es que la virtud no enseña la ciencia, pero infunde al hombre lo que le hace ir muy lejos en el camino de la ciencia: el sentido de lo verdadero y las grandes elevaciones del alma. La virtud por sí misma no enseña las artes, pero desenvuelve en el hombre lo que prepara las maravillas del arte, el sentido de lo bello y el entusiasmo por las cosas grandes. La virtud por sí misma no enseña la política, ni la legislación, ni la administración; pero da al hombre lo que forma los grandes legisladores, los verdaderos hombres de estado: el sentido de la justicia y la total consagración al bien de la Humanidad.

Vuelva, pues, la sociedad al Cristianismo puro de Cristo, vuelvan a él el individuo y la familia, y si el mundo se hace

sinceramente cristiano, la marcha ascendente de la civilización verdadera, hija de aquél, le llevará a su glorioso destino. La caridad se traducirá en las leyes para mejorar la suerte de los que sufren; la ciencia y la industria marcharán adelante en el camino de sus conquistas; el orden tendrá en el respeto a la autoridad y en el sacrificio voluntario más garantías de las que puedan darle las mejores leyes; y el mal, que nunca es completamente vencido, que siempre presenta batalla al bien, será combatido con eficacia, y una grande época de paz y de ventura principiará para el mundo, renovado por la fe, por la religión cristiana.

Pero no confundamos jamás al Catolicismo con el Cristianismo, no amalguemos el culto de Dios con el de Baal, que el Catolicismo no es la religión de Cristo.

J. GONZÁLEZ MOLINA.

Lo Infinito y lo Finito.

De aquí para allá — dice un escritor — iba el hombre con su guadañadora, dejando cada vez más hierba cortada. Al detenerse en una punta del campo, notó un pequeño movimiento entre las dos ruedas de la máquina, sobre una barra. Se puso de rodillas y vió que se trataba de una diminuta oruga.

Reanudó su trabajo y dejó al insecto andando por la máquina. Para la oruga, la guadaña era todo un mundo. Cuando el hombre hubo llegado al otro extremo del campo, la oruga seguía andando. Cada cinco minutos el hombre miraba hacia abajo para ver si no había caído.

Cuando hubo terminado su trabajo y hubo guardado la máquina, el gusano había cruzado la anchura de ésta y el agricultor lo dejó recorriendo la superficie de una rueda.

Ahora bien; el hombre tenía imaginación. Pensó muchas veces en el diminuto gusano y su mundo. ¡Cuán grande, interesante y misterioso debía ser para el insecto! Y el gusano no sabía más del hombre que manejaba la guadaña, que de las estrellas que resplandecen en el cielo de noche. El hombre se sonreía al pensar que el gusano ni siquiera había sabido que la máquina se había movido; para el insecto era un gran mundo fijo en el cual vivía. El campo era el Universo.

¿No tendremos delante de Dios la misma situación que tenía el gusano delante del hombre? Aunque nuestro planeta es uno de los más pequeños, es el «mundo entero» para nosotros. Damos la vuelta al sol en un año, y nunca nos damos cuenta de que nos hemos movido. Y en cuanto a Aquel cuya mano sostiene el mundo, el sol y las estrellas, y los hace girar en sus órbitas, nunca le habríamos visto ni sabríamos que existe si no fuese que, por su amor y misericordia, se inclina sobre nosotros y nos habla en palabras que podemos comprender. ¡Cuán humildes y reverentes debiéramos ser!

BOSQUEJOS PARA SERMONES

En el desierto.

TEXTO. — *Entonces Jesús fué conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado del diablo.* — San Mateo, IV, 1.

Era ayer cuando nuestro Señor había estado por las riberas del Jordán, y, tomando su turno como uno cualquiera de aquella multitud que estaba buscando ser bautizada por Juan, había entrado en el agua. En aquel sitio y en aquella hora se había dado al servicio de Dios y el hombre, y con la luz del cielo cayendo todavía sobre su cabeza, pasó a las tinieblas del desierto para ser aquí tentado antes de comenzar su obra. ¿Cómo era la obra que debía ser realizada? ¿Qué armas debía procurarse? ¿Qué plan debía adoptar? Hay aquí, al mismo tiempo, varias sugerencias.

I. El plan de popularidad. — «Di que estas piedras se conviertan en panes.» Este es el plan de popularidad. Muéstrese pronto a remediar los males de las masas trabajadoras. Deles alimento y abundancia y liberes de las agobiadoras ansias de la pobreza y de la necesidad, y deles libertad para propósitos más altos. ¡Cuán pronto sería reconocido y aclamado como el caudillo que habían estado esperando tanto tiempo! ¡Esto sería un camino más amplio y más sabio que el camino del Calvario y de la Cruz! Pero Él recuerda que el hombre no vive sólo de pan, y que cualquiera que trate de resolver el problema de las masas olvidando este hecho fundamental irá, irremisiblemente, a un fracaso.

II. Apelación a medios no morales. — La siguiente sugerencia fué que se arrojará desde el pináculo del templo e hiciera un milagro a la vista de la gente. Esto era una apelación a obrar por medios no morales, a jugar con ese innato amor a lo maravilloso, que busca señales en que pueda el corazón humano recrearse, pero que es tan estéril en producir fruto permanente. Que en un momento habría así ganado su reino se vió claramente cuando más tarde Él alimentó a la multitud en el desierto, y en seguida salió fuera del alcance de su mal recibido respeto con la queja de sus labios: «Me buscáis, porque comisteis de los panes». Cualquier manera de aproximarse al hombre que no le trate completamente como él es, como moral, razonable y responsable, es una apelación sólo a una parte del hombre, que no es la más elevada, y así está expuesta al fracaso. Sin embargo, la tentación no descansa. Algunos de los más vehementes caudillos religiosos de hoy son engañados por esta voz del tentador.

III. Contrato con el Malo. — La tercera tentación, siguiendo el orden que da San Mateo, fué hacer un contrato con el Malo. Éste ofrece a Cristo todos los reinos del mundo y su gloria con sólo que se postre y le adore. La promesa era bastante atrac-

tiva, y con frecuencia ha deslumbrado a la Iglesia cuando ésta ha sido tentada a usar la fuerza, la diplomacia y los convenios, para hacer avanzar los intereses del Reino de Dios. El Reino de Dios no vendrá con semejante ayuda. Cristo se aparta resueltamente de ello.

¿Cuál fué entonces el plan de Cristo para el cumplimiento de su misión? El secreto no está muy oculto. Con una sola frase de sus labios rechaza al tentador, y revela la fuerza oculta de su vida y propósitos: «Escrito está». Lo repite a cada acometida. En esta frase está descrito el velo de una vida escondida con Dios. Para Él lo espiritual fué siempre una intensa y presente realidad. El relato completo de la tentación es un llamamiento inequívoco a lo espiritual, y pone ante nosotros, al comenzar la Cuaresma, la necesidad y el valor de cultivar los hábitos espirituales y el sentir de Dios en nuestras vidas.

(Los textos están tomados de la versión Hispano-Americana.)

Reflexiones sobre la decadencia de España.

EN viaje a Francia, a bordo del *Belle Isle*, me pregunté por qué no existe una marina española ocupando rango importante entre todas las marinas cuyos barcos surcan los mares. Y entonces surgió en mi espíritu el problema capital, la cuestión única, la que discuten políticos y literatos, sociólogos y periodistas, militares y comerciantes, todos los que tienen corazón español.

Cuando se considera que Buenos Aires y Río Janeiro son ciudades más pobladas que Madrid y Barcelona, y que ya en muchas cosas las antiguas colonias españolas superan a España, se pregunta uno si no han visto claro los Joaquín Costa, Eloy Luis André, Araquistain, Ortega y Gasset y tantos otros españoles que han publicado libros respecto a la decadencia de España. Y cuando se comparan los puertos de la península con los de América, se encuentra aún más sorprendente la diferencia entre la España actual y aquella de Carlos V, a que pertenecía la hegemonía sobre todas las naciones europeas y, por tanto, sobre las del mundo entero.

¿Por qué España no está al nivel de las naciones de Europa que un día llegó a superar?

¿O por qué no ha podido sostener aquella superioridad que su gran poderío colonial le facilitaba y que el genio de la raza le hubiera permitido perpetuar?

Todos los españoles se hacen esta pregunta. Y entre las respuestas dadas, recuerdo una que me parece resume todas, y es la causa primordial, generatriz, de todas las demás causas aparentes de la decadencia de España, causa política. La pretensión de hacer a España el cam-

peón del siguiente imposible: ahogar el movimiento de la Reforma.

Nunca se inyectará vida nueva en instituciones caducas. Lo más que se puede hacer es prolongar su decrepitud.

El espíritu religioso de la Edad Media había cerrado su ciclo histórico; su misión estaba realizada y la Reforma se imponía a toda Europa y todo el mundo cristiano. En presencia de tal necesidad histórica, España, en vez de seguir el movimiento, trató de oponerse. Mientras el mundo avanzaba, España quedaba rezagada. Y así seguirá, si no repara el error político imputable a la demencia de Carlos V y al fanatismo de Felipe II, error que fué en éste la obsesión de toda su vida, obsesión que en su mayor o menor grado se encuentra en todos los demás monarcas de España y hasta en el mismo pueblo español.

Si España hubiera sido uno de los campeones de la Reforma, como lo fueron Alemania e Inglaterra, hoy sería la primera nación de Europa. Pero no ha querido, y de este hecho único se derivan todas las pretendidas causas de su decadencia. De él ha brotado una política fértil en errores, extravíos, vergüenzas, violencias y crímenes, de los que la Inquisición no es la única responsable. En la desencadenada persecución contra la Reforma, y luego, por la fuerza lógica del error, contra judíos y musulmanes, es donde se encuentra la única causa de la decadencia española, que data desde el día en que España quiso impedir la Reforma y oponerse a la marcha de los siglos.

A esta persecución de lo imposible se ha sacrificado todo: la floreciente agricultura de los moros; la potente industria y comercio judíos; la mentalidad racial que ha sido falseada; la vanguardia de libre espiritualidad, que ha sido suprimida; la moralidad del pueblo español, y con ella la honradez política y administrativa, encenagadas en hipocresías. Ante el progreso se ha levantado un muro infranqueable y se ha dicho: «No irás más allá». Al triunfo de tal reacción se ha sacrificado la grandeza de España, obteniendo de ella, el día de su apogeo, que se abrazara al cadáver de la Edad Media para no separarse jamás.

Las causas de la decadencia española que generalmente se indican son las secundarias. La verdadera es una sola. Conocerla y señalarla es indicar el camino al renacimiento español.

LUIS ARCE LACAZE (1).

(De *L'Etoile du Matin*, Bajos Pirineos.)

(1) Sociólogo boliviano.

Cada vez que pestañeamos damos un baño al ojo.

Los peritos en la materia dicen que un rayo brillante consume electricidad por el valor de un peso más o menos.

DE ACTUALIDAD

¡Falta otro «raid»!

Realizado el *raid* Palos-Buenos Aires con el éxito más asombroso ante el mundo entero, España se siente satisfecha de sí misma y ensalza muy justamente con los más fervidos homenajes a sus hijos los aviadores, orgullo de la raza, que, con el vuelo heroico en el *Plus Ultra* han puesto tan alto el nombre de la Patria.

Muy bien. De un salto maravilloso se ha colocado nuestra querida nación a la altura de las naciones más adelantadas del globo, al menos en lo que toca al problema de la aviación, que es tan importante para resolver el magno problema de las comunicaciones. Abierta queda ya la ruta aérea que nos pone tan cerca de nuestras amadísimas hermanas las Repúblicas de la América española, y quedan con ello más afirmadas nuestras relaciones con el Nuevo Mundo que España por Colón descubriera. No podíamos desear mayor gloria que la que con tan gallardo gesto nos han proporcionado Franco y sus intrépidos compañeros.

Pero si ambicionamos y tenemos derecho a esperar más aún. Los que pensamos que «no sólo con pan vive el hombre, sino con toda palabra que sale de la boca de Dios», y que el progreso no es completo por mucho que avance en sentido material, si al mismo tiempo no avanza el progreso del espíritu, creemos que es ésta la preciosa oportunidad que Dios nos ofrece para que nos preocupemos de abrir cauces, de ensanchar rutas, de acometer el majestuoso *raid* espiritual que ponga en comunicación a las almas por medio del vuelo del pensamiento sin trabas, de la libertad de conciencia, sin más restricción que las del derecho de la conciencia ajena.

Porque ¿qué es lo que, en definitiva, nos alegra más en ese portentoso triunfo de nuestros aviadores? No es solamente el ingenio y la valentía que ha vencido resistencias y asegurado el éxito material del viaje, sino principalmente el que se han acortado las distancias, se han afirmado los lazos de la fraternidad, se han unido más íntimamente los corazones. Y este gran bien ¿no se completaría con el establecimiento y consagración legal en España de la plena libertad de cultos, que facilitase y consumase el intercambio espiritual con esos pueblos hermanos y con todos los del mundo civilizado? En todos ellos la libertad de cultos es una realidad en la ley y en las costumbres, y sólo en España esta libertad está mediatizada por una misérrima tolerancia que no satisface, que no puede satisfacer plenamente las legítimas aspiraciones de la conciencia.

Nos enorgullece con razón ver cómo en estos días de todas partes del mundo llueven telegramas e informaciones enco-

miásticas de España, que produce héroes tan gloriosos y que se ha elevado tanto en el concepto universal. Pues ¿por qué no ir en seguida a este otro avance espiritual, a la libertad de conciencia, que acabaría de ponernos a tono con los pueblos más progresivos de Europa y América?

No importa que la reacción y el espíritu regresivo de nuestros clericales y de los positivistas, que no ven más que lo material del triunfo del *raid* español, digan que no se precisa la conquista de esa libertad para el engrandecimiento de España, puesto que sin ella España se ha engrandecido en esta ocasión; pues siempre será verdad que la única base firme y duradera de un verdadero progreso completo está en la seguridad del derecho espiritual.

Así lo han entendido los pueblos que van, y por eso van, a la cabeza de la civilización. Y así lo tendrá que entender España, si quiere que no quede incompleto el magnífico triunfo de nuestra aviación.

Que el espíritu vuele en alas de la bien entendida libertad, como nuestros grandes compatriotas han volado sin trabas en el *Plus Ultra*, y España será grande de verdad, como lo merece y lo desea

EL CURA DE ANTAÑO.

Lo que nos faltaba.

Leemos en *La Voz* del pasado lunes los siguientes telegramas, que no necesitan comentarios de nuestra parte, referentes a los religiosos expulsados de Méjico:

«MÉJICO, 15 (9 m.). — Con motivo de haberse puesto en vigor el artículo de la Constitución que establece que todos los sacerdotes y religiosos que ejercen su ministerio o se dedican a la enseñanza en el país deben ser de origen mejicano, las autoridades han comenzado a proceder contra los numerosos miembros del clero extranjero y religiosos de diversas órdenes residentes en el país.

»La policía clausuró ayer un convento en la capital y otro convento-colegio en Coyoacán. Todos los sacerdotes religiosos que allí se albergaban fueron deportados, como lo han sido ya otros muchos; pero se dice que las religiosas no serán tratadas con el mismo rigor. Doce de ellas, que vivían en el convento cerrado en Méjico, fueron detenidas por haber protestado contra las medidas adoptadas por el Gobierno federal, pero en Coyoacán no se detuvo a ninguna.

»Varios religiosos pertenecientes a otros institutos se han dirigido a la Legación de España, donde el ministro les ha ofrecido realizar una gestión cerca del Gobierno mejicano con el fin de que su marcha de Méjico no tenga el carácter de una deportación. (Fabra.)»

«LA HABANA, 15 (4 t.). — Los sacerdotes expulsados de Méjico que llegaron en el vapor *Espagne* intentaron desembarcar en este puerto, pero las autoridades se han negado terminantemente a autorizar el desembarco. (Fabra.)»

«LA HABANA, 15 (12 n.). — A bordo del vapor *Espagne* han llegado a este puerto catorce sacerdotes deportados de Méjico por las autoridades federales.

»Estos sacerdotes, con otros muchos religiosos, seguirán su viaje a España. (Fabra.)»

No hay la menor duda de que todos estos religiosos que expulsan de Méjico y no quieren en Cuba serán recibidos aquí, en España, con los brazos abiertos. ¡Pobrecitos! Y después de esto, ¿habrá quien se atreva a decir que no nos hemos puesto a tono con el mundo? ¡Pobre Patria mía, cuánto tienes que aprender de tus hijas de América!

DOMINGO DE RAMOS.

Cristo en el «Banco».

¡En el «Banco de España» mi vista ha visto el Corazón Sagrado de Jesucristo!...

Unas lindas muchachas, de un Negociado, allí le han, con sus preces, entronizado...

Y allí, para mi asombro, la efigie queda de «Aquél» que nunca tuvo papel-moneda.

Yo, por eso, en el «Banco» con pena he visto el Corazón Sagrado de Jesucristo...

Los «Bancos» siempre tienen, lector amado, un carácter judío muy bien marcado.

Y no creo que Cristo se halle contento allí donde se cobran «tantos por cientos».

Ese lindo puñado de señoritas que llevan de aquel «Banco» cuentas escritas,

las «cuentas» de los libros, «Caja» y «Diario», confunden con las «cuentas» de su rosario.

E ignoran que no deben las religiones ser escudo del agio de los cupones.

¡Por afán de neismo, beato y quedo, se hace aquí cada cosa que canta el credo!

¡Pronto aquel Negociado, de cutis blanco, hará un «reclinatorio» de cada «banco»!...

Sin ver toda la mole de antagonismo que hay entre los negocios y el Cristianismo.

Jesucristo en el «Banco»!... ¡Valiente ejemplo! ¡Ya están los mercaderes dentro del templo!

LUIS DE TAPIA

(De *La Libertad*, de Madrid).

La Redacción de España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

MADRID. — *Sábado 20.* U. C. de J., Noviciado, 3 B. A las nueve de la noche, reunión familiar, con números de música, por el joven Nogal.

Domingo 21 (1.º de Cuaresma). — Cultos públicos. A las once de la mañana en todas las iglesias. A las seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. A las siete y media, en Noviciado. A las ocho de la noche, en Calatrava, Trafalgar y Mesón de Paredes.

Miércoles 24. — A las siete de la tarde, segunda conferencia de Cuaresma en la Sociedad de Esfuerzo Cristiano (Beneficencia), por D. Claudio Gutiérrez Marin, sobre el tema: «El teatro religioso en España».

BARCELONA. — *Domingo 21.* — Cultos públicos. Diez de la mañana, Internacional (Clot). Diez y media, Triunfo (Pueblo Nuevo). Once, Ripoll, Diputación y Sans. Cuatro de la tarde, Sans; cinco, Diputación; y seis, Ripoll. Ocho de la noche, Clot y Pueblo Nuevo.

— U. C. de J. (Ronda de San Antonio, 3), a las nueve y media de la noche, reunión familiar.

Miércoles 24. — U. C. de J., a las nueve y media de la noche, conferencia, por el Dr. Meisser, sobre *Envenenamientos e intoxicaciones*.

Viaje de visita a las iglesias del Norte.

La excursión que el Sr. Arenales realizó por encargo del Rdo. Wayne H. Bowers en Noviembre pasado por algunas iglesias del Norte, ha tenido su segunda parte en la visita que nuestro hermano acaba de hacer a las iglesias de Bilbao, Santander, San Sebastián y Logroño, y por cierto que, según las referencias que hasta nosotros llegan, ha sido este viaje de mucho provecho, tanto para el conferenciante como para los que le escucharon. Al igual que en la capital montañesa, de cuya visita a los hermanos tienen ya conocimiento nuestros lectores, en todas partes el Rdo. Arenales ha encontrado las congregaciones muy animadas y en creciente progreso, y ha visto en las reuniones celebradas (dos por lo menos en cada sitio) gran multitud de gentes ávidas de escuchar la Palabra de Dios, que, a pesar de todos los pesares, se abre camino y sólo desea más amplios cauces de libertad para poder ser conocida y aceptada.

Actos salientes de estas reuniones han sido, entre otros, el culto de comunión celebrado en la mañana del Domingo 24 de Enero en la iglesia de Bilbao, donde se vió el espíritu y fervor de aquella tan viva congregación; las dos conferencias de Santander, de público numeroso y entusiasmado; las dos de San Sebastián,

donde se notaba el tono algún tanto aristocrático de aquella congregación, que en su nueva etapa avanza considerablemente, y las populares reuniones de Logroño, que se distinguieron por el cálido ambiente de entusiasmo que en ellas reinó.

En todos los sitios fué recibido y agasajado el Sr. Arenales con muestras de aprecio que, nos dice, nunca olvidará.



U. C. de J., Madrid.

Durante el pasado Enero la Unión Cristiana ha continuado la labor que viene realizando entre la juventud de Madrid con los siguientes actos: El día 9 se celebró un estudio religioso, del que sacamos grandes beneficios y enseñanzas; el día 23 nuestro querido secretario, que regresó de Marruecos en los últimos días de Diciembre, nos dió una conferencia sobre el tema «Impresiones de África», en la que contó algo de lo que ha visto por allá y sus impresiones como joven evangélico, y, por último, el sábado 30 tuvimos unas lecturas literarias a cargo de los jóvenes unionistas D. José Saco y don Alfredo del Corte.

Los Grupos Filatélico y Fotográfico de esta Unión siguen funcionando con gran actividad, aumentando de día en día el entusiasmo entre los jóvenes que forman parte de ellos. Que el Señor siga ayudándonos como hasta aquí. — *Un unionista.*



E. C. de la Iglesia Metodista.

Las Sociedades del llano de Barcelona han celebrado el XLVI aniversario de la fundación del E. C. en la tarde del Domingo 7 de Febrero, en la capilla de la calle de Ripoll. Ocuparon la presidencia el pastor Rdo. S. H. G. Saunders y el presidente del E. C. de la Iglesia Metodista D. José Capó, viéndose buen número de jóvenes de ambos sexos de nuestras Sociedades de Barcelona, Pueblo Nuevo y el Clot.

El programa de la reunión se desarrolló con el mayor esmero, tanto por parte de los oradores como de los jóvenes de los diferentes grupos, que cantaron escogidos cantos especiales para dicho acto. El secretario que suscribe leyó una Memoria de los trabajos realizados por nuestras Sociedades en el curso de 1925-1926, durante el cual se han celebrado las reuniones semanales sin interrupción, ganando 18 nuevos miembros. Se han celebrado veladas, fiestas sociales, musicales, etc., conferencias diversas sobre caracteres bíblicos, misiones extranjeras y otros asuntos, resultando también que nuestras Sociedades fueron las que mandaron mayor número de delegados a la Convención de Alicante, de la que guardamos eterno recuerdo los que tuvimos el privilegio de asistir. Ganamos, ade-

más, el voto a favor de que la próxima Convención de 1930 sea en nuestra ciudad de Barcelona. Pidamos al Señor, ya ahora, el mejor éxito y bendiciones.

Nuestra reunión terminó con la lectura general del ejercicio del esforzador, puestos todos en pie, recibiendo después la bendición. Fué una reunión agradable y espiritual, y deseamos desde aquí muchas bendiciones para todos los esforzadores de España y extranjero. — El secretario general metodista, *Fernando Longás.*



La obra en San Sebastián.

Nuestro querido amigo el pastor de San Sebastián, D. Antonio Díaz, nos ha remitido la Memoria de la labor realizada por la iglesia de su cargo durante el finado año. Sentimos no poder publicarla por su mucha extensión. En ella se da cuenta de las dificultades con que hubo que luchar hasta encontrar un local donde instalar la capilla; las campañas realizadas por jesuitas y damas catequistas; los actos celebrados durante el año, de muchos de los cuales ya tienen conocimiento nuestros lectores, y los viajes de evangelización llevados a cabo a los pueblos de Eibar, Zaráuz, Zaldívar, Hernani, Irún, Tolosa, Orio, Pasajes, Beasain, Rentería, Loyola, Fuenterrabía, Lezo, Lasarte, Villabona, Guetaria, Villafranca, Zumaya y muchos barrios y caseríos, en todos los cuales fueron recibidos con verdadera simpatía.

Felicitemos sinceramente a nuestros buenos amigos de la bella Easo y esperemos que con la ayuda de Dios la obra puesta en sus manos será una gran bendición.

La iglesia del Redentor, de San Sebastián, se halla situada en la plaza del Centenario, número 5, próxima a la estación de Amara.



Salamanca.

Con un lleno verdaderamente extraordinario celebró en la noche del día 10 del corriente el cuadro artístico de la Sociedad de E. C. de esta ciudad una interesante velada teatral para conmemorar el aniversario de la fundación de nuestras instituciones juveniles. El programa, que fué muy del agrado del numeroso público que llenaba el salón de las escuelas, donde se halla instalado el escenario, lo compusieron las siguientes obras: Primera, el juguete cómico *Paco Pinto*; segunda, *El médico a palos*; tercera, *Los chorros del oro*.

En los intermedios se cantaron los himnos «Todo por Cristo», «A la bandera española» y «El peregrino», mereciendo los honores de la repetición los dos últimos por el buen gusto y afinación con que fueron cantados.

Y, por último, esta Sociedad, hondamente preocupada por la divulgación de la cultura evangélica en Salamanca, ha continuado sin interrupción dando sus

conferencias todos los viernes, habiendo despertado tanto interés en el público, que por este motivo suele también concurrir con frecuencia a los cultos. — *El co-responsal.*

REGISTRO

Fallecimiento. — Iglesia Reformada, Salamanca. Hace unos días durmió en el Señor, a la edad de treinta y cuatro años, D.^a Concha de la Rúa, miembro comulgante de esta Iglesia. Nuestro sentido pésame a su familia.

Correo de América

Conferencia anual Este de Sud-América de la Iglesia Metodista Episcopal.

Como estaba designado, se reunió este año en Buenos Aires esta Conferencia, presidida por el obispo Oldham, con unos setenta pastores y demás obreros cristianos, que representaban unas ochenta iglesias y congregaciones, divididas en cinco distritos comprendidos en ambas Repúblicas del Plata.

Además de la obra religiosa y misionera, cuenta esta Conferencia con varios institutos, academias y escuelas diarias para la enseñanza primaria y superior de ambos sexos; tiene un seminario de teología, una escuela de diaconisas y un orfanatorio con granja modelo de agricultura y cría de aves.

Las sesiones de la Conferencia se efectuaron del 5 al 11 de Enero, y fueron muy bendecidas en sus acuerdos, aparte el regocijo que causa entre los pastores y demás miembros el poderse ver reunidos una vez al año, cambiando sus gratas impresiones sobre los trabajos de sus respectivos campos; participando todos con interés del informe anual que presenta cada superintendente de distrito.

El sábado se realizó el *pic-nic* o excursión que los pastores y otras personas, en número de 80, hicieron en un vapor, ofrecido expresamente, por las aguas del río Paraná hasta una isla, donde pasaron la tarde, en agradable romería al aire libre.

Entre los acuerdos tomados, merece destacarse aquí el que se refiere a la ayuda financiera de la obra evangélica en España, resolviéndose continuar con este esfuerzo y comprometiéndose la Conferencia a reunir 3.000 pesos moneda argentina (*ocho mil pesetas*), para la Escuela Modelo que el Rdo. Francisco Albricias dirige en Alicante.

Terminó la Conferencia el último día con la lectura de las designaciones de los cargos pastorales para el corriente año, y acordándose que la Conferencia del año venidero se reuna en esta hermosa ciudad balnearia de Montevideo.

MANUEL PUCH.

Enero de 1926.

Biografías de grandes Misioneros.

Raimundo Lulio, primer misionero entre los musulmanes, por Samuel M. Zwemer. —

La vida y obra del gran filósofo, poeta, místico y misionero mallorquín, que se adelantó a su siglo en la empresa de llevar el conocimiento de Cristo a los musulmanes. Con un prólogo de R. E. Speer y numerosas ilustraciones:

En rústica . . . Ptas. **2,50**
En tela . . . **3,50**

David Livingstone, o Id por todo el mundo. Interesante biografía del gran misionero y explorador que abrió camino al Evangelio y a la civilización en África. 164 páginas, con ilustraciones y artística cubierta:

En rústica . . . Ptas. **2,50**
En cartóné . . . **3,—**
En tela . . . **4,—**

La reina blanca de Okoyong (Maria Slessor), por W. P. Livingstone. — La vida de una misionera escocesa que transformó por completo una región salvaje del África. Con muchas ilustraciones:

En rústica . . . Ptas. **2,50**
En cartóné . . . **3,50**
En tela . . . **4,—**

Tamate. Vida y aventuras de un héroe cristiano, por R. Lovett. — La vida y trabajos de Jaime Chalmers, «el Livingstone de Nueva Guinea». Narración llena de movimiento, de interés y de estímulo espiritual. 186 páginas:

En rústica . . . Ptas. **3,—**
En tela . . . **4,50**

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

NUESTRA ESTAFETA

J. G., Barcelona; J. P., Riotinto. — Les hemos remitido todos los números que pedían.

M. A., Valdepeñas. — Le hemos enviado todos los números que van publicados este año.

C. B., Marín. — Le hemos remitido el sábado último todos los números que pedía en su carta. El periódico se le envía puntualmente todas las semanas. Le recomendamos haga una seria reclamación al administrador de Correos de esa localidad.

J. J., Oolgensplaat. — Su suscripción está pagada por todo el año actual.

J. G. M., Granada. — Se le remitió el periódico la semana pasada, como todas. Al señor B. G. se lo remitimos separadamente, porque así ha pagado su suscripción.

E. C., Palencia; M.B., Córdoba. — Les enviamos los números que pedían.

Esfuerzo Cristiano

La necesidad del mundo.

Dom., 28 de Febrero.

Mat., 28, 16-20.

Lecturas diarias.

Lunes . . . Un mundo perdido . . . Ef., 2, 1-9.
Martes . . . La esperanza del mundo. Rom., 1, 13-17
Miércoles. Una Iglesia que predica . . . Juan, 17, 20 y 21.
Jueves . . . Compulsión amorosa . . . Mat., 22, 1-10.
Viernes . . . Un llamamiento al mundo . . . Is., 40, 9-11.
Sábado . . . Oración para los obreros. Mat., 9, 35-38.

Sugestiones preliminares.

El factor principal que demuestra la necesidad de las misiones, es la aspiración de los hombres. Ellos sienten su necesidad, su ignorancia, sus fracasos, y buscan el remedio. No podemos saber la necesidad del mundo sin estudiarla. Cristo ha puesto la carga del mundo sobre nosotros, y no podemos alegar ignorancia. El Evangelio es para ser dado a «toda criatura» ahora, en esta generación, y no sólo a las generaciones venideras. «Ahora es el tiempo aceptable» y ahora es el tiempo de cumplir con nuestro deber. La tarea misionera es interminable, porque la Iglesia no trabaja con todo el celo debido. ¿Por qué suele haber una sociedad misionera en la iglesia? ¿Por qué no la ha de haber también de hombres? La empresa misionera es de todos.

Ilustraciones.

Las misiones son la empresa más grande del mundo. Cada Iglesia es una rama de ella, es una sociedad misionera, y el mundo nunca será evangelizado hasta que cada miembro esté interesado en las misiones.

Vastas regiones de la India piden ayu-

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

Director: Agustín Arenales

Administrador: Fernando Cabrera

Precios de suscripción:

Un año 8 pesetas
Seis meses 4 »
Extranjero: Un año 15 »
Seis meses 8 »
América: Un año 2 dólares
Seis meses 1 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:
España 6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero 12 »
América 1,50 dólar »
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:
España 5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero 10 »
América 1 dólar »

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4
APARTADO 4024

da misionera. ¿Lamarán en vano? ¿Qué hacemos nosotros a favor de las misiones? ¿Qué hemos de hacer?

En cada campaña hay una crisis cuando el golpe decisivo debe darse. Si hoy no aprovechamos la oportunidad de trabajar a favor de ellas, es posible que perdamos esta oportunidad y la responsabilidad en que incurrimos no es poca.

Cuando caen las murallas de una ciudad es posible pasar por ellas. Las murallas de separación de los pueblos caen cada día. Las gentes se ponen en contacto. ¿No les llevaremos el Evangelio?

Temas para pensar.

¿Cuáles son los lugares más necesitados del mundo? ¿Cómo puede prepararse la Iglesia para trabajar en menos campos de trabajo? ¿Cómo puede nuestra sociedad ayudar a las misiones?

Pensamientos.

Ni desde el día de Pentecostés ni desde los días de la Reforma, la Iglesia ha tenido tantas oportunidades como en el día de hoy, y es posible que no las tenga más hasta el día del juicio — *Barthford*.

Pensad en una Sociedad Bíblica que usa un agente en Mongolia que no es cristiano, y que, sin embargo, es el único que puede llevar la Biblia a un pueblo pastoril de 2.600.000 almas. — *C. H. Bondfield*.

Sociedades infantiles.

Valor.

Dom., 28 de Febrero.
Deut., 31, 6.

El valor forma parte de la vida, como la sangre, y cuanto más vida y vigor tiene uno, más valor hay en él. Sin embargo, muchos se equivocan al creer que el que es valeroso ha de hacer cosas difíciles. A veces, el ser valeroso consiste precisamente en dejar de hacerlas. Demuestra valor, perdonando a otro alguna injuria, cuando dice que *no*, cuando otros quieren que se mezcle en sus maldades. Dígame a los niños que escriban en el tablero algunos actos de valor y los nombres de las personas que, al parecer sin importancia, han sido valerosos.

Escuela Dominical

Jesús enseña el respeto a la ley.

28 de Febrero.

Mat., 22., 15-22.

TEXTO ÁUREO: *No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no*

sabía cómo debemos llegarnos a Él, y «no se curaba de nadie», es decir, no modificaba o suavizaba sus enseñanzas para dar gusto a nadie; era inflexible en su fidelidad a Dios. Y si Cristo es un Maestro así, ¿qué cosa más razonable que aprender de Él y seguirle?

II. Una pregunta capciosa. — La pre-

gunta no podía ser peor intencionada. Si Jesús contestaba que era lícito dar tributo al César, se atraía la antipatía y el odio de casi todo el pueblo, porque el pago de los tributos era una de las cargas más irritantes para los judíos, y ocasionaba a menudo revueltas y motines. Si contestaba que no era lícito dar tributo, ya tenían los herodianos lo que deseaban: la acusación que podrían presentar ante Pilato y que éste no tendría más remedio que escuchar. Que esto era lo que iban buscando bien claro se vió más tarde, cuando, a pesar de que Jesús no había dado motivo para ello, le acusaron de que «vedaba dar tributo a César» (*Luc.*, 23, 2).

III. La respuesta. — La respuesta de Jesús no es una salida hábil del lazo que le habían tendido; es mucho más: es una regla que señala claramente los deberes del hombre para con las autoridades civiles y para con Dios, que deslinda las dos esferas de lo espiritual y de lo temporal.

Al usar los judíos aquella moneda con el busto y la inscripción de César, reconocían la soberanía del emperador de Roma. Su gobierno era el que les prestaba los servicios propios de todo gobierno: protección de vidas y haciendas; administración de justicia, etc. Ellos tenían, en cambio, que pagar lo que era propio del gobier-

no: los tributos.

Pero al mismo tiempo debían dar a Dios lo que es de Dios, todo el corazón, toda el alma; porque el alma lleva, aunque desfigurada por el pecado, la imagen y la semejanza de Dios.

Como dice Calderón de la Barca:

«Al rey, la hacienda y la vida se ha de dar; mas la honra, no, que es patrimonio del alma, y el alma sólo es de Dios.»

Dios espera que le demos lo que es suyo, toda nuestra alma, de una manera voluntaria y espontánea.

CONFERENCIAS CUARESMALES

EN LA

IGLESIA DE JESÚS. A CALATRAVA, 27. - MADRID

Tema general: EL CRISTO DEL EVANGELIO

Jueves, 18 de Febrero. — 1.ª Conferencia.

**Mirando al Cristo del Evangelio:
Historia de mi conversión.**

Orador: D. J. M.ª AGUIRRE DE ZABALA (Ex fraile capuchino).

Jueves, 25 de Febrero. — 2.ª Conferencia.

**El Cristo del Evangelio exige arrepentimiento de corazón
y no ayunos, ni penitencias, ni purgatorio.**

Orador: D. G. SÁNCHEZ CASADO (Ex misionero del C. de María).

Jueves, 4 de Marzo. — 3.ª Conferencia.

**El Cristo del Evangelio impone la Confesión,
pero no el confesonario.**

Orador: D. A. ARENALES ORTIZ (Ex cura párroco).

Jueves, 11 de Marzo. — 4.ª Conferencia.

**El Cristo del Evangelio instituye la Santa Cena
sin el dogma católico de la transubstanciación.**

Orador: D. J. M.ª AGUIRRE DE ZABALA.

Jueves, 18 de Marzo. — 5.ª Conferencia.

**El Cristo del Evangelio funda su Iglesia,
que no es la del Papa.**

Orador: D. G. SÁNCHEZ CASADO.

Jueves, 25 de Marzo. — 6.ª Conferencia.

El Cristo del Evangelio y su bendita madre.

Orador: D. A. ARENALES ORTIZ.

Estos actos son públicos y darán principio a las ocho en punto de la noche.

he venido para abrogar, sino a cumplir. — *Mat.*, 5, 17.

I. Elogios de enemigos. — Las palabras con que los enviados de los fariseos se acercaron a Jesús para hacerle la pregunta acerca del tributo, aun descontando el propósito de adularle para cogerle más desprevenido, encierran un elocuente testimonio en favor de Jesús, porque todo lo que dicen de Jesús es exacto. Jesús fué «amador de la verdad», intransigente con la mentira o con el engaño, «enseñaba con verdad el camino de Dios», como quien conocía al Padre y

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Ayuntamiento de Madrid

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
CERVANTES, 28-MADRID